

Acción (práxis): Aristóteles denomina acción a aquel tipo de movimientos realizados por el hombre cuyo fin no es producir algo, sino que es el propio movimiento. Dicho de otro modo, acción es lo que el hombre hace libremente consigo mismo, con su propia vida. Del análisis de este tipo de movimientos se ocupan la ética y la política.

Acto (ser en): «ser en acto» es la traducción que hizo el pensamiento medieval de dos términos aristotélicos: *enérgeia* (=en trabajo, que designa a un movimiento o cambio que se está produciendo ahora) y *entelécheia* (=tenerse en el fin, que significa que algo es ahora, es ya algo). Ser en acto quiere decir ser plenamente, ser ya, ser ahora. Así, por ejemplo, estoy disfrutando de una comida ahora mismo (en acto), y soy (en acto) un hombre concreto.

Acto puro: acto puro es aquel modo de ser en acto que, al mismo tiempo, no es nada en potencia. Toda sustancia física, hecha de materia, puede cambiar. Por eso toda sustancia física, aun siendo algo en acto, es, al mismo tiempo, algo en potencia. Solo Dios (solo el Primer Motor Inmóvil), por no estar constituido de materia, es acto puro.

Alma: el alma es, para Aristóteles, la forma sustancial de los seres vivos. Hay tres tipos de almas: (1) Vegetativas, propias de los vegetales, que tienen las capacidades de crecimiento, nutrición y reproducción. (2) Sensitivas, propias de los animales, que incluyen las funciones de las vegetativas y además tienen las capacidades de conocimiento sensible, de apetecer lo conocido y de desplazarse para obtener lo apetecido. (3) Racionales, propias de los seres humanos, que incluyen las funciones de las almas sensitivas y además tienen las capacidades de conocimiento racional y voluntad libre.

Arte o técnica (tékhne): en la terminología aristotélica la *tékhne* o arte es entendida como un tipo de conocimiento, y como una virtud. (1) Como tipo de conocimiento el arte consiste en la aplicación de la razón para producir objetos, para hacer cosas. Así, por ejemplo, cuando un zapatero hace zapatos siguiendo ciertas reglas que se aplican sistemáticamente a uno, otro y otro zapato, está haciendo uso de la *tékhne*. El arte es un conocimiento superior a la mera experiencia, pues es conocimiento de lo universal. Pero no es conocimiento necesario ni de lo necesario. (2) Como virtud el arte consiste en el hábito, la costumbre, de usar la razón para producir cosas.

Axioma: Aristóteles denomina así a aquellos enunciados (proposiciones, principios) generales que son evidentes por sí mismos, y son válidos para todas las ciencias (o, al menos, para varias ciencias). Ejemplos de axiomas pueden ser: «El todo es mayor que la parte», «Si A es igual a B, y B es igual a C, A es igual a C», «Toda cosa es igual a sí misma», etc.

Bien común: para Aristóteles el bien común es la finalidad del Estado justo. El bien común consiste en aquellas disposiciones que hacen posible el bienestar y felicidad de los ciudadanos. A las constituciones o gobiernos orientados a conseguir el bien común, les llama Aristóteles: (1) Monarquías: cuando gobierna uno solo. (2) Aristocracias: cuando gobiernan los mejores. (3) Repúblicas: cuando gobierna la mayoría.

Categorías: para Aristóteles las categorías tienen un sentido lógico y ontológico. Entendidas ontológicamente las categorías son los distintos modos de entender el ser. Desde un punto de vista lógico, son las distintas maneras en que un predicado se dice de un sujeto.

Ciencia (episteme): Aristóteles emplea el término ciencia para designar dos cosas: (1) Un modo de conocimiento que trata de lo universal y necesario, y que consiste en mostrar como

unos principios se derivan necesariamente de otros datos. Su modo de operar es descrito por la analítica o lógica. (2) Una virtud intelectual (o dianoética), consistente en el hábito de practicar la ciencia.

Dedución: Aristóteles emplea el término deducción para referirse a todo razonamiento que parte de unos principios o enunciados dados, de índole general, para obtener otros principios o enunciados menos generales. Entre los métodos deductivos cabe distinguir, según Aristóteles, la erística (empleado por los sofistas), la dialéctica (empleado por Platón) y la demostración (desarrollado por el propio Aristóteles).

Definiciones: son aquel tipo de tesis que dicen lo que algo es, prescindiendo de su realidad o existencia.

Demostración: método deductivo de argumentación, que Aristóteles defiende como el propio de la ciencia (frente a la erística de los sofistas y a la dialéctica platónica). La unidad mínima de razonamiento demostrativo es el silogismo. Los primeros principios de los que parte toda demostración pueden ser axiomas o tesis.

Dialéctica: Aristóteles clasifica la dialéctica platónica entre los métodos deductivos. Es un método deductivo porque la dialéctica platónica busca alcanzar una Idea superior, más general, desde la cual descender hasta otra inferior, de menor generalidad. Pero la considera un método inapropiado para obtener conocimientos nuevos. La razón es que si no conocemos de antemano la Idea que queremos esclarecer, definir, no sabríamos qué vías tomar al descender.

Entendimiento (nous): el entendimiento es, para Aristóteles, una parte del alma, aquella en la que reside la capacidad de conocimiento intelectual o racional. Es decir, la capacidad de conocer los principios inteligibles de todas las cosas. Tales principios son, tanto las formas sustanciales, como aquellos principios generales que son evidentes (como el principio de no contradicción, el de identidad, el de exclusión de tercero, el de que el todo es mayor que la parte, etc.). Aristóteles dice que el entendimiento es dos cosas: (1) Por un lado es la capacidad de ser cualquier principio inteligible (dicho de otra manera: es, en potencia, cualquier principio inteligible). Al entendimiento así entendido le llama entendimiento paciente. (2) Por otro lado es lo que mueve al entendimiento paciente a ser algo en acto. Al entendimiento así entendido le llama entendimiento, sin más. Tal entendimiento se identifica con el conocimiento de los principios de todas las cosas.

Éter: es el elemento de que están compuestos los cuerpos de la zona supralunar. (Mientras que los de la zona sublunar estarían compuestos de agua, aire, tierra y fuego).

Forma accidental: son las formas que van agregadas a una sustancia (que van, por decirlo así, insertadas en una sustancia), sin la cual no tienen existencia. Son las responsables de ciertos rasgos individualizadores de esa sustancia, tales como el color, el olor, el tamaño, etc.

Forma pura: para Aristóteles la forma pura es la forma sustancial que aparece totalmente desvinculada de la materia. Solo Dios es forma pura, pues solo Dios es una sustancia sin materia.

Forma sustancial: es lo que da un orden o estructura a la materia prima. La materia prima organizada por la forma sustancial da origen a una sustancia, a una cosa individual, concreta, tal como un hombre, un caballo, un roble, etc. La forma sustancial es universal, esto quiere

decir que es la misma para todos los miembros de una especie. Por lo que habrá una forma sustancial «hombre», una forma sustancial «caballo», etc. Pero no una forma sustancial Pedro; ni una forma sustancial Babiaca. La forma sustancial es el equivalente en Aristóteles de las Ideas platónicas. Al igual que aquellas, constituyen el ser, la esencia de las cosas.

Hylemorfismo: se llama así a la teoría aristotélica que sostiene que todas las sustancias están compuestas de materia (*hyle*) y forma (*morphé*).

Inducción: es un método que parte de la experiencia, de lo particular, para obtener de ahí principios generales. Así, de la constatación empírica de que: «El hombre, el caballo, el mulo, etc., son animales longevos», y de que, «El hombre, el caballo, el mulo, etc., no tienen hiel», podemos inducir que «Los animales sin hiel son longevos». La inducción puede ser de dos tipos: (1) Completa: Es aquella que parte de la observación empírica de todos los casos a partir de los cuales se va a inducir el principio. En el ejemplo anterior se trataría de observar a todos los animales que son longevos, y constatar que ninguno de ellos tiene hiel. (2) Incompleta: se trata de observar un número limitado de casos e inducir a partir de ellos un principio.

Materia prima (o primera): es uno de los principios que constituyen las sustancias del mundo físico, que no existe (no se da) separada de las formas sustanciales. No obstante, podemos descomponer, esto es, analizar intelectualmente esa sustancia para indicar los rasgos que tendrían por sí mismos sus principios constitutivos. Hecho esto deducimos que por sí misma la materia prima se caracterizaría por ser absolutamente indeterminada (pero será determinada por una forma sustancial), eterna, ser pura potencia (pues al no estar determinada por una forma no es nada en acto), y ser principio de individuación de las sustancias.

Materia segunda: Aristóteles usa esta expresión para denominar a las sustancias físicas, que están compuestas de materia prima y forma sustancial. Les llama materia segunda porque tales sustancias son materia para producir nuevas sustancias más complejas. Las sustancias físicas más simples que existen, esto es, las materias segundas más simples que existen son: la tierra, el agua, el aire y el fuego en el mundo sublunar, y el éter en el mundo supralunar.

Movimiento o cambio: Aristóteles define el movimiento como paso de ser en potencia a ser en acto. Los movimientos pueden ser de cuatro tipos: sustanciales, cualitativos, cuantitativos y locales. Así mismo las causas del movimiento pueden ser de cuatro tipos: material y formal (que operan desde el interior del cuerpo que cambia), eficiente y final (que operan desde el exterior del cuerpo que cambia).

Naturaleza (physis): Aristóteles define lo natural como aquello que tiene en sí un principio de movimiento o estancia. Esto es, natural es aquello que llega a ser lo que es por sí mismo. Lo natural se contrapone a lo que es obra de la técnica humana (lo que hoy llamaríamos artificial). Así, un abeto, en tanto que abeto, es un ente natural, pues llega a ser abeto en virtud de su propia naturaleza interna. Una cama hecha de madera es, en tanto cama, un ente no natural.

Potencia (ser en): Aristóteles introduce el término potencia (*dynamis*) para designar a la capacidad que tiene algo para ser otra cosa que todavía no es. Así, la bellota es, en potencia, una encina, el mármol es, en potencia, una estatua, etc. Todo cuerpo material tiene siempre la capacidad, la potencia, de ser algo distinto. Solo aquello que es forma sin materia (Dios, el Primer Motor Inmóvil) carece de potencia para ser algo distinto de sí mismo. Por eso, solo Dios es acto puro.

Primer Motor Inmóvil: Aristóteles denomina así a una sustancia inmóvil, que es acto puro (esto es, no es nada en potencia sino que posee un ser pleno y actual) y forma pura (esto es, carece de materia), que sería la causa final del movimiento del cosmos. A este Primer Motor Inmóvil le denomina también Aristóteles Pensamiento del pensamiento, pues toda su actividad consiste en pensarse a sí mismo. (Se podría decir que el Primer Motor Inmóvil es el límite superior de la realidad, dado que es puro acto, puro ser. Así como la materia prima es el límite inferior de la realidad, por ser pura potencia para ser, pero nada en acto.)

Principio: Aristóteles denomina principio a lo primero desde lo cual algo es o se conoce. Así, la materia prima y la forma sustancial constituyen los principios constituyentes de las sustancias. El principio de no contradicción, de exclusión de tercero, o de identidad, constituyen principios dados en el nous a partir de los cuales pueden derivarse determinados conocimientos.

Principio de individuación: aquellos sistemas filosóficos que parten de la existencia de entidades universales (como sucede, por ejemplo, con el aristotélico, que defiende la existencia de formas sustanciales) se ven con frecuencia, obligados a explicar por qué, además, hay realidades individuales (esto es, individuos). El principio de individuación será entonces aquel principio que hace a los individuos, que establece diferencias individuales en el seno de lo universal (que diferencia al individuo frente a la especie). En el caso de Aristóteles, este principio de individuación será la materia primera.

Prudencia (phrónesis): Aristóteles emplea el término prudencia (phrónesis) para designar dos cosas: (1) El uso del entendimiento orientado a guiar la propia vida humana. Produce conocimiento universal, en tanto es conocimiento nacido de la facultad intelectual, pero no necesario, dado que las acciones así surgidas no son necesarias, ni constituyen el único tipo de acciones posibles. Es el tipo de conocimiento propio de la ética y la política. (2) Una virtud intelectual (o dianoética), consistente en el hábito de guiar nuestras pasiones y deseos por la prudencia.

Sabiduría (sophía): para Aristóteles constituye la plenitud del conocimiento. Es el conocimiento de los principios de todas las cosas a partir de los cuales se demuestra (se deduce, se deriva) todo lo que se deriva de ellos necesariamente. (Es la suma de nous + episteme). Pero la sabiduría es, también, una virtud intelectual (o dianoética), consistente en la práctica habitual de la sabiduría.

Sensibles propios: Aristóteles llama así a los caracteres sensibles propios de cada sentido. Así, son propios de la vista los colores, del olfato los olores, etc.

Sensibles comunes: Aristóteles llama así a aquellas cualidades sensibles que no son captadas por ningún sentido concreto, que no son específicas de ningún sentido. Tales como el movimiento, que se puede captar a través de la vista, del tacto y del oído.

Sentido común: Aristóteles designa con esta expresión a un sentido interno cuya función es discernir entre las sensaciones que pertenecen a un sentido o a otro (por ejemplo, saber que el rojo pertenece al sentido de la vista, lo rugoso al del tacto, etc.), y unificar las sensaciones que son captadas por varios sentidos (por ejemplo, unificar un movimiento captado a través de la vista y del tacto).

Silogismo: significa literalmente conexión de *logoi*, de enunciados. Aristóteles emplea este término para designar a la unidad mínima de razonamiento, en la que a partir de dos enunciados dados (premisas) se trata de obtener una conclusión. Ejemplo:

-Todos los rumiantes son mamíferos.

-Las vacas son rumiantes.

-Luego, las vacas son mamíferos.

Sustancia: según Aristóteles, todo lo que existe o bien son sustancias o bien accidentes de alguna sustancia. Las sustancias son las cosas individuales y concretas que tienen realidad en sí mismas. Tales como un caballo concreto, un ser humano concreto, un árbol concreto, etc. La sustancia es lo que soporta los accidentes, tales como colores, olores, ser músico, ser en alto. Sustancia viene a ser sinónimo de «cosa», «entidad». Todas las sustancias -excepto el Primer Motor Inmóvil- se componen de materia prima y forma sustancial.

Sustancia primera (*proté ousía*): es sinónimo de «sustancia».

Sustancia segunda (*deutera ousía*): es sinónimo de «forma sustancial».

Teología: para Aristóteles la teología es la parte de la filosofía primera que se ocupa de la primera causa del movimiento o cambio. A esta primera causa del movimiento le llama Primer Motor Inmóvil o Dios.

Teoremas: los teoremas son las verdades propias de una determinada ciencia, que son deducidas a partir de los axiomas y las tesis.

Tesis: son aquellos enunciados (proposiciones, principios) que son propios de una determinada ciencia y que son indemostrables. Se dividen en: 1) Definiciones: que son enunciados que simplemente aclaran el significado de un término (por ejemplo, punto es lo que no tiene partes); y, 2) hipótesis: que postulan la existencia o no existencia de algo.

Virtud (*areté*): en el mundo griego la virtud es entendida, en general, como una especial capacidad, habilidad, destreza, para algo. Con Aristóteles la virtud pasa a ser entendida como una capacidad, destreza, para alcanzar la felicidad. Pero la felicidad consiste en la autorrealización. Esto es, en que el hombre se realice como lo que es, en que desarrolle su propia esencia, su propia naturaleza. Por eso Aristóteles entenderá que la virtud reside, para los hombres, en el hábito (la disposición permanente, la costumbre) de someter su vida a la realización de su propia esencia. Pero la esencia humana consiste en ser un animal racional. Por lo que la virtud consistirá en la costumbre de ejercitar la razón (virtudes intelectuales), o de guiar los deseos, pasiones y apetencias por la razón (virtudes morales).

Virtudes intelectuales: son aquellas que surgen del hábito de razonar, cuya práctica hace a los seres humanos realmente humanos. Dado que Aristóteles diferencia cinco tipos de saber, de conocimiento intelectual o racional, habrá, en consecuencia, cinco tipos de virtudes intelectuales: el arte o técnica (*tékhnē*), la prudencia (*phrónesis*), la ciencia (*epistēmē*), el entendimiento (*nous*) y la sabiduría (*sophía*).

Virtudes morales: son aquellas que surgen del hábito de guiar las pasiones, deseos, apetencias (es decir, todo aquello que nace de la parte animal de los hombres, de su alma sensitiva), por un tipo de razón, por la prudencia. Guiar las pasiones y deseos por la razón significa satisfacer estos deseos y pasiones (dado que forman parte de nuestra naturaleza), pero sin dejar

que nos arrastren (lo que reduciría nuestro comportamiento a un comportamiento meramente animal). Este control racional de las pasiones y los deseos nos lleva a mantenernos en el camino de en medio, frente a cualquier tipo de excesos.